

## DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL. SIGLOS XVI Y XVII.

**Rosario Camacho Martínez**

Durante los meses de octubre y noviembre la Biblioteca Nacional nos ha ofrecido una bella e interesante exposición de dibujos de arquitectura y ornamentación de los siglos XVI y XVII, debida a la iniciativa de Elena M<sup>a</sup> Santiago Páez, jefe del Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional quien ha sido Comisaria de esta muestra, que reúne ciento cincuenta dibujos de los quinientos cincuenta que de esta etapa y sobre arquitectura se encuentran en los fondos de la Biblioteca y se reseñan en el Catálogo. Es un anticipo de otras que vendrán después, ya que de los 16.000 dibujos originales que se conservan en la Biblioteca Nacional, 1.600 de ellos, el 10 %, son diseños de arquitectura y ornamentación de épocas diferentes, que ya se están estudiando y catalogando, y se pretende exponer sucesivamente, para mostrar la variedad, riqueza y, en resumen, el extraordinario interés de estos fondos y el impacto que estos diseños pudieron tener en la evolución de nuestra arquitectura.

Como indica Elena M<sup>a</sup> Santiago en la introducción al Catálogo de esta exposición, existe una catalogación de los dibujos de la Biblioteca Nacional que realizó a comienzos de siglo D. Angel Barcia, jefe de la sección de Bellas Artes, publicando en 1906 un inventario de cerca de diez mil, que ha sido consulta obligada para cualquier estudioso del tema, trabajo que se pretende completar con el inventario de los 6.000 no incluidos en su catálogo por diferentes razones: estado de conservación, porque no los considerara interesantes, por su difícil adscripción y otros porque ingresaron en la Biblioteca en fechas posteriores. Pero desde hace unos años el Servicio de Dibujos y Grabados de la Biblioteca Nacional está publicando catálogos sectoriales de sus fondos, y así ha visto la luz el *Catálogo de los dibujos italianos de los siglos XVI y XVII de la Biblioteca Nacional*, selección estudiada por Manuela Mena. También muchos de los españoles se han publicado en el *Corpus of Spanish Drawings*, obra de Diego Angulo y Alfonso E. Pérez Sánchez.

Para realizar el estudio de estos dibujos de los siglos XVI y XVII se ha recurrido a prestigiosos especialistas, los profesores Agustín Bustamante, Fernando Marías, Manuela Mena, Delfín Rodríguez y Virginia Tovar quienes han realizado una minuciosa investigación, como podemos comprobar en el Catálogo, imprescindible para los estudiosos de la arquitectura y del diseño arquitectónico. Colaboraron

## Rosario Camacho Martínez

también en él Natividad Galindo, especialista en la obra de Palomino y Carmen Hidalgo que llevó a cabo el estudio de las filigranas del papel.

La exposición está dividida en cinco grandes apartados que se han expuesto ordenadamente en los tres recintos de la sala

El primero está dedicado al Album de Giovanni Vicenzo Casale, curioso personaje que fue monje servita y también arquitecto, ingeniero, decorador y escultor. Este álbum, que el fondo de Estampas y Bellas Artes de la Biblioteca Nacional custodia como la pieza más peculiar e interesante de su colección y que perteneció a Valentín Carderera, lo constituye una serie de diseños y proyectos realizados por Casale a lo largo de sus viajes por Italia, Portugal y España, de los que se conservan ciento uno; pero también recogió el arquitecto obras de otros autores, sobre todo de Giovanni Montorsoli, su maestro, de quien son los diseños de las monumentales fuentes de Messina, o de Giacomo della Porta, así como de Dosio, Massai, Pierino del Vaga y otros, siendo asimismo muy variada la temática..

La sala segunda es una larga galería que permite la exposición de tres secciones dedicadas a los dibujos españoles, italianos y franceses. Estos son muy pocos, sólo dos de Du Cerceau, que no son obra arquitectónica, una chimenea y un monumento sepulcral, pero destacan por el vigor y elegancia de su trazo.

Los proyectos italianos son de una calidad indiscutible. Los nombres de Montano, los Fontana, Rainaldi, Cortona, Bernini son suficientes para afirmar su validez, pero la calidad de los diseños la confirma una vez más. Por el carisma de la obra y por la delicadeza y calidad del diseño es de destacar el bellissimo y grácil proyecto de Bernini para el campanario de San Pedro del Vaticano, o los diseños para la capilla Cornaro. Pero también el altar de Cortona o los diseños escenográficos de Mitelli y Colonna que tanta influencia tuvieron en la formación de la escuela española que practicó este tipo de decoración; hay también vistas de Roma, fuentes y muy variados diseños ornamentales.

El conjunto de los dibujos españoles es el más amplio y dominan los diseños ornamentales, aunque hay proyectos arquitectónicos interesantísimos como los de Herrera y Gómez de Mora, o las tipologías de edificios recogidas en el *Album anónimo andaluz*, que, como indican Fernando Marías y Agustín Bustamante en el Catálogo, forman uno de los más importantes álbumes de dibujos arquitectónicos españoles del s. XVI, ya que se fecha hacia 1600. Entre los diseños ornamentales des-

## Dibujos de arquitectura y ornamentación de la Biblioteca Nacional.

taca uno del genial granadino Alonso Cano que representa a la exposición en el cartel, o los de Herrera Barnuevo del que es obligado citar el proyecto de baldaquino para la capilla de San Isidro en la iglesia de San Andrés de Madrid, del que Virginia Tovar hace un magnífico estudio. Claudio Coello, Sebastián Muñoz, Palomino y Francisco Rizzi nos ofrecen bellísimos diseños de arquitecturas fingidas y, afortunadamente, también se han conservado dibujos de aparatos efímeros de Coello, como los realizados con motivo de la entrada en Madrid de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Luisa de Orleans en 1679, o las escenografías de Rizzi, así como otros de tipo luctuoso tal el túmulo diseñado por Palomino. El retablo también tenía que estar representado en una selección como ésta, destacando las espléndidas trazas de Becerra para el retablo de las Descalzas Reales de Madrid que demuestran la influencia miguelangelesca, o los diseños de Gómez de Mora, Carbonel y Ardemans, éstos ya plenamente barrocos.

En la última sala se muestran los dibujos de diferentes álbumes y se presenta bajo la denominación de "*Los libros de arquitectura. Memoria de la arquitectura, espacio de la norma, lugar de la invención*", que estudia en el Catálogo Delfín Rodríguez y de cuyo texto he extraído algunos datos de este comentario. El primero es el Album de Montano, ensamblador, arquitecto de maquetas y modelos, dibujante, teórico y arquitecto ocasional pues sólo se le conoce una obra arquitectónica y de reciente atribución. Su álbum contiene 45 dibujos, presentando dos frontispicios con retratos del autor y prácticamente todo él está dedicado a los órdenes arquitectónicos, manteniendo un compromiso con Vignola hasta en el hecho de darle el título de "*Regola*".

El Album de Antonio García Reinoso, pintor y dibujante granadino del siglo XVII, reúne 69 dibujos de los siglos XVI, XVII y comienzos del XVIII, de autores diferentes y diversa procedencia y temática. Dado que existía una portada como de libro firmada por García Reinoso, es éste el nombre que le da título, manteniéndose también el "desorden" de su estructura, ya que los dibujos contenidos no responden a lo que indica el título y tampoco se ciñen a la cronología del "autor". Los dibujos no son sólo de arquitectura y fueron realizados por españoles e italianos, todos ellos sin firmar, excepto la portada, pero el estudio realizado ha permitido atribuir algunos de ellos a Cano, Vicente Acero y otros, siendo los más numerosos de Montano, al que pertenece un pequeño album que pudo iniciar esta colección.

El Album de dibujos de perspectiva de un artista anónimo florentino del siglo XVII, posiblemente copia de un grupo de dibujos que debía circular entre los artistas italianos vinculados a El Escorial y a la corte de Madrid, es una pieza interesantísi-

ma. El autor debía ser de origen italiano así como las fuentes utilizadas, aunque textos y comentarios están escritos en castellano. Lo forman 16 dibujos de diferentes volúmenes geométricos y otras figuras, tal vez realizados pensando en su publicación como manual para pintores y cuya propuesta puede considerarse una importantísima aportación teórica al desarrollo de los estudios sobre pintura y arquitectura.

Por otro lado, el Album de Vignola es un anónimo italiano del s. XVI, copia bastante fiel de la *Regola*, publicada en Roma en 1562. Sin embargo, como indica Delfín Rodríguez, en 1986 Marías y Bustamante lanzaron la hipótesis de que la copia circulaba en España poco antes de la edición castellana de Patricio Caxés, a la vez que L. Trancon atribuía los dibujos al hijo y colaborador de Vignola, Giacinto, situándolos como preparatorios para la *Regola* y por tanto anteriores a su edición. El texto del Catálogo rebate la última hipótesis dada la existencia de dos estados de la edición princeps y que estos dibujos están copiados del segundo estado; además son más pequeños, posiblemente pensados para la edición de una obra más manejable.

El Catálogo que acompaña a esta exposición, como ya he indicado, recoge no sólo los dibujos expuestos, sino los quinientos cincuenta que constituyen el total de los de arquitectura de la época reseñada y es un libro espléndido al que han contribuido además de la Biblioteca Nacional, la Fundación de Cultura del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y la empresa Entrecanales y Tavora S.A.

Su elaboración ha supuesto unos objetivos fundamentalmente didácticos. Se han reproducido todos los dibujos, y se han clasificado por temas, acompañándose de fichas ordenadas, a su vez, alfabéticamente por autores y las de cada uno de ellos por orden cronológico, seguidas de los anónimos para los que se ha intentado seguir la misma ordenación. Las fichas son muy completas en su presentación esquemática, acompañadas de un vaciado bibliográfico exhaustivo y seguidas del comentario del dibujo como documento de la historia del arte fundamentalmente, pero no se limitan los autores a esta única lectura y se acercan a estos dibujos desde diferentes puntos de vista. Los estudios iniciales a determinadas piezas o conjuntos son verdaderos ensayos que nos demuestran su extraordinaria preparación. El Catálogo se completa con la bibliografía general utilizada, ya que no pretende agotar toda la existente sobre el tema, índices onomástico, de materias y topográfico y la correspondencia entre las numeraciones del Catálogo con el de Barcia, elementos todos que contribuyen a transformar este hermoso libro en un utilísimo instrumento de trabajo.